

**MONICIONES Y PRECES PARA EL SEGUNDO DOMINGO DE TIEMPO PASCUAL**  
**DOMINGO DE LA OCTAVA DE PASCUA**  
**ciclo b**

**MONICIÓN DE ENTRADA**

Del mismo modo que el niño busca para la leche materna para alimentarse, nosotros alimentamos nuestra fe en la Eucaristía, pues cada ocho días, desde el día de la Resurrección, la Iglesia se reúne para recordar y hacer presente al Señor Resucitado, alimentando la fe y acogiendo la efusión de la misericordia divina.

*o bien*

A los ocho días del domingo de la Resurrección la misericordia divina perdona nuestras faltas de fe y la efusión del Santo Espíritu, que se nos da en los signos sacramentales de la liturgia, animará a confesar a Cristo, vencedor del pecado y de la muerte. Como los Apóstoles reunidos celebremos la Resurrección del Maestro y Señor.

**MONICIÓN AL LA ASPERSIÓN DEL AGUA BENDITA**

Al comienzo de la Eucaristía en este tiempo pascual recordamos agradecidos el sacramento del bautismo por el cual recibimos la vida imperecedera del Resucitado.

**MONICIÓN A LAS LECTURAS**

**a) cuando se hace una para todas las lecturas**

La Palabra de Dios anuncia la Buena Noticia de Cristo Resucitado del que hablan todas las Sagradas Escrituras. Como los Apóstoles reunidos en el cenáculo acogamos ahora su mensaje de paz.

**b) a cada una de las lecturas**

**Monición a la primera lectura y el salmo**

Reunidos, como los primeros cristianos, acogemos ahora la proclamación de Palabra que nos exhorta a vivir la caridad con los hermanos compartiendo las necesidades de la Iglesia.

**Monición a la segunda lectura**

La escucha en de la Palabra de Dios suscita en nosotros la fe, por obra del Espíritu Santo, una fe que nos hace vencer los egoísmos para cumplir sus mandamientos.

## ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

*Elegir uno de los dos formularios*

### Formulario a

Oremos, hermanos, Jesús resucitado nos ha dado su Espíritu Santo para que podamos dirigirnos con confianza a Dios. Oremos ahora por las necesidades de la Iglesia y del mundo

1. Para que conserve libre de todo pecado y error a su Santa Iglesia, purificada con la sangre de su Hijo, roguemos al Señor.
2. Para que el Señor resucitado suscite vocaciones al ministerio ordenado que presidan los sagrados misterios pascuales, anuncien el evangelio y presidan en la caridad al pueblo Santo de Dios, roguemos al Señor
3. Para que todas las naciones y sus habitantes obtengan la paz, la justicia, la libertad religiosa y la prosperidad temporal, roguemos al Señor.
4. Para que todos los que sufren necesidad sientan el auxilio del cielo y la solidaridad de los hombres, roguemos al Señor
5. Para que Dios bendiga a nuestra comunidad, dé éxito a nuestros trabajos, prosperidad a nuestras familias y frutos a nuestra actividad evangelizadora y misionera, roguemos al Señor

Oh Dios, derrama sobre nosotros el Espíritu Santo que nos haga comprender la riqueza de la sangre de Cristo derramada por nuestra salvación y la gloria de la vida eterna que nos ha otorgado. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

*O bien*

### Formulario b

Amamos a los hermanos si cumplimos la voluntad de Dios, que por medio del apóstol nos ha dicho que oremos por las necesidades de todos los hombres.

1. Realiza en tu Iglesia, Señor, hoy los signos de tu amor que realizaste en medio de tu pueblo en la primera evangelización apostólica, te lo pedimos Señor.
2. Da tu paz a las naciones y la libertad religiosa a nuestro mundo, te lo pedimos Señor.
3. Muestra el consuelo de tu Hijo Resucitado a los enfermos, su paz a los atormentados, y la ayuda a los necesitados, te lo pedimos Señor.
4. Fortalece a los que sufren persecución por anunciar y vivir el evangelio, te lo pedimos Señor.
5. Otorga, por la presencia de Cristo resucitado, el gozo y alegría a los que celebramos el domingo para que toda la semana sea ofrecida como una ofrenda de gozo y alabanza, te lo pedimos Señor.

Señor y Dios nuestro danos la fortaleza de la fe para que en medio de las dificultades del mundo podamos testimoniar con nuestras vidas el evangelio que hemos recibido através de las palabras. Amén

## PRESENTACIÓN DE DONES: DE LA PALABRA A LA EUCARISTÍA

Llevamos, en nuestras manos, al altar de Dios, el pan, el vino y el agua, para que cuando sean transformados en su cuerpo y su sangre, podamos acariciar en nuestras vidas las marcas de la Pasión de Cristo que fortalecerán nuestra fe y procurarán para nuestros males la misericordia que necesitamos de Dios.